



www.loqueleo.santillana.com

© 2016, Sebastián de la Serna Giralt

© De esta edición:

2016, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-146-3

Depósito legal: M-35.171-2015

Printed in Spain - Impreso en España

Primera edición: mayo de 2016

Directora de la colección:

Maite Malagón

Editora ejecutiva:

Yolanda Caja

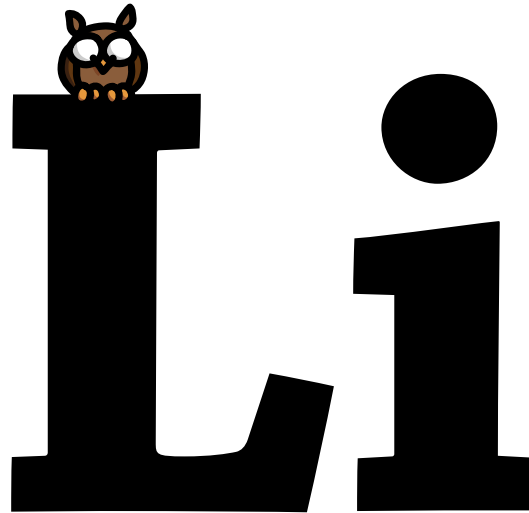
Dirección de arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

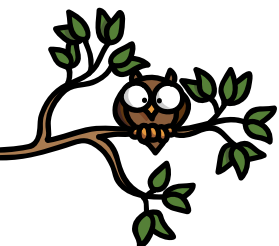
Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



Sebastián de la Serna



loqueleo



Este libro está basado en el cuento tradicional chino
«La huida del pintor Li-chen-Jao», recogido en
Pueblos y leyendas de Herminio Almendros
(I. G. Seix y Barral Hnos., S. A. Barcelona).

Este antiguo cuento chino narra la historia de **Li**,
que fue pintor en la corte del gran emperador Yizhu.

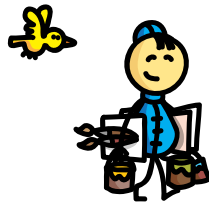
Sus dibujos eran preciosos y tan valorados en todo el Imperio que Li
podría haber tenido todo lo que quisiese.

Pero lo que él quería no estaba entre los muros de un gran palacio,
sino en sus dibujos, en los verdes valles de sus montañas y entre las
alegres callejuelas de su aldea, donde vivían su familia y sus amigos.

Li es amigo de un pequeño pajarillo que siempre va con él.
Es su amigo Huang.

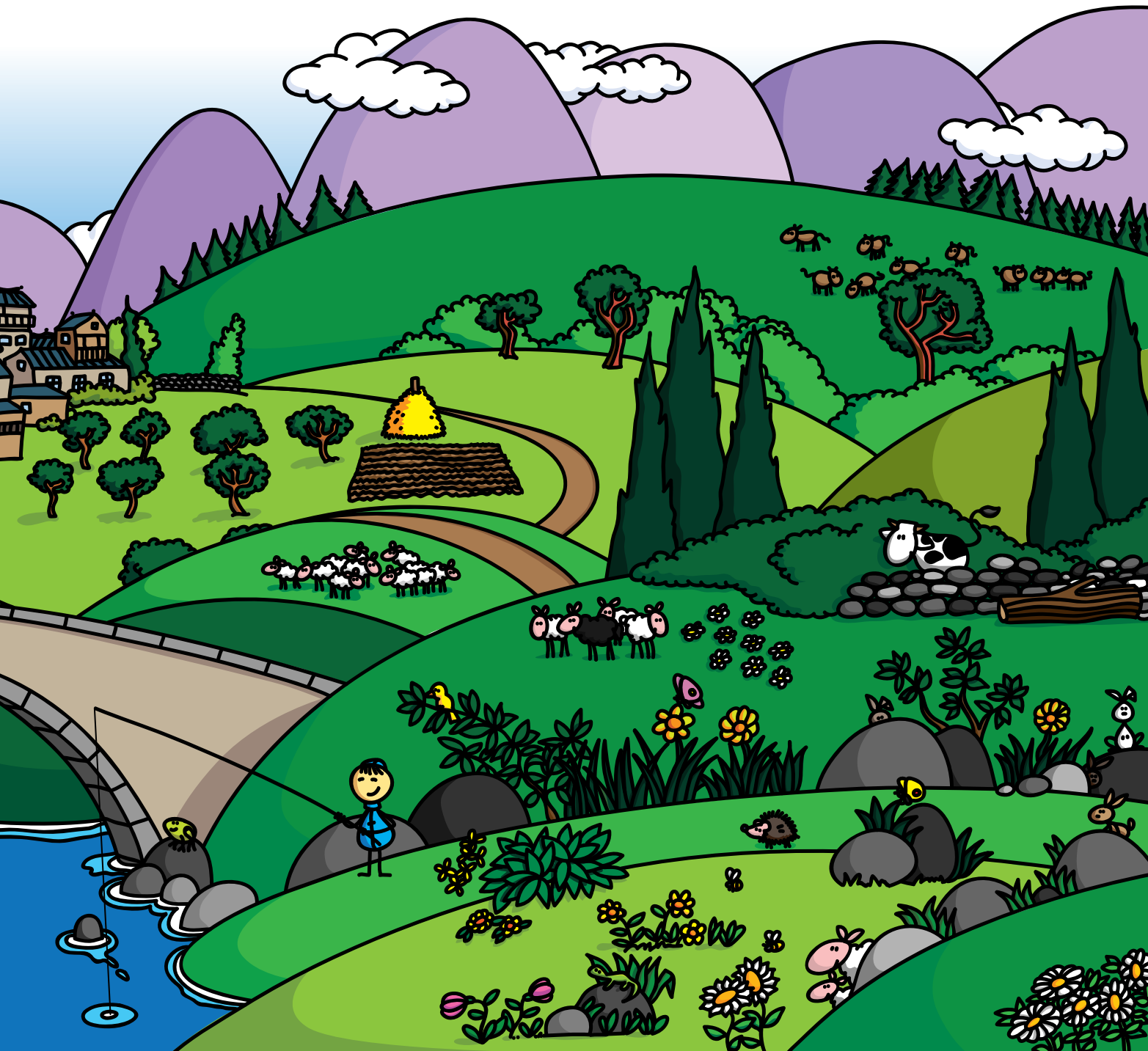
Solo cuando veas a Li pintando, podrás también encontrar a Yí,
un pequeño mochuelo que representa su inspiración.

Busca a **Huang** y a **Yí**. Seguro que los encuentras.



En un precioso valle entre montañas vivía Li.

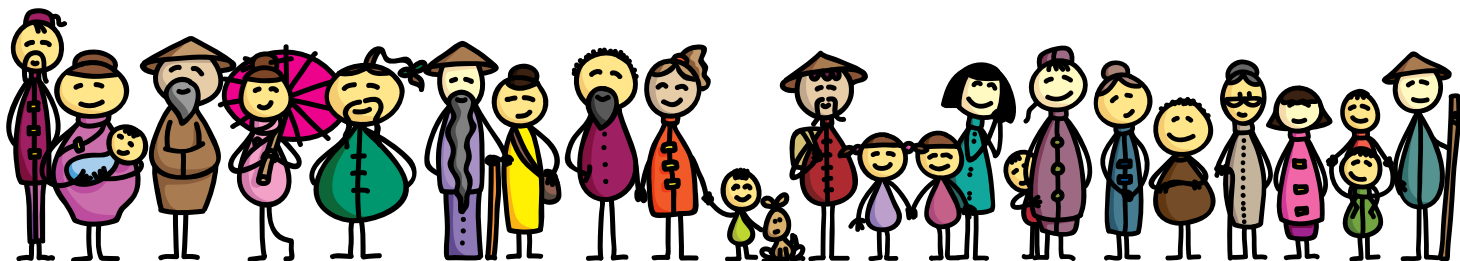




A Li le encantaba dibujar.

Sus dibujos eran admirados por todos los que vivían en su aldea.

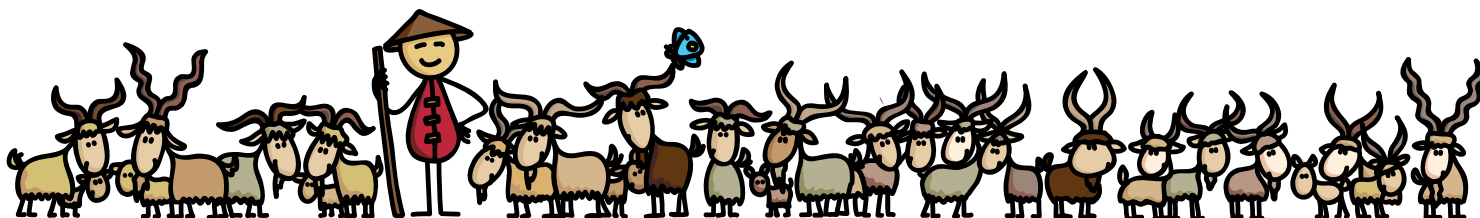




A sus familiares.



A Mei y Chao, los tenderos.



A Kwai, el cabrero.

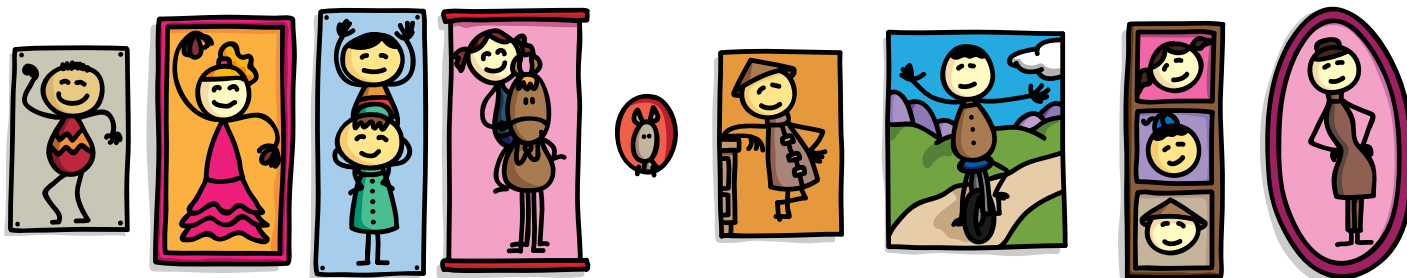
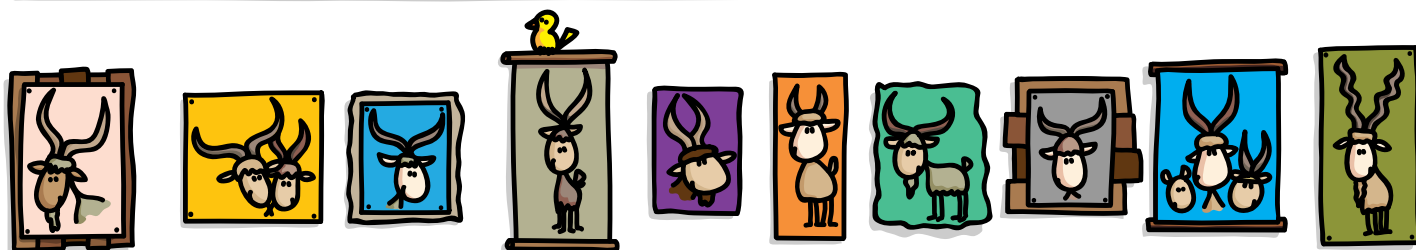
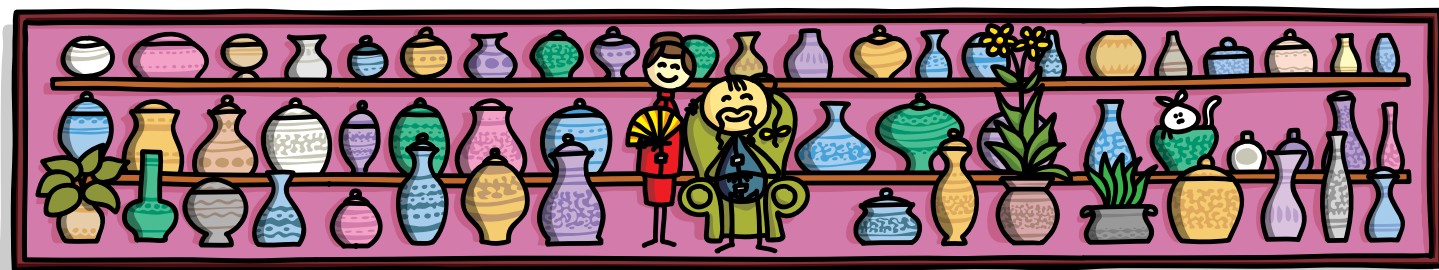
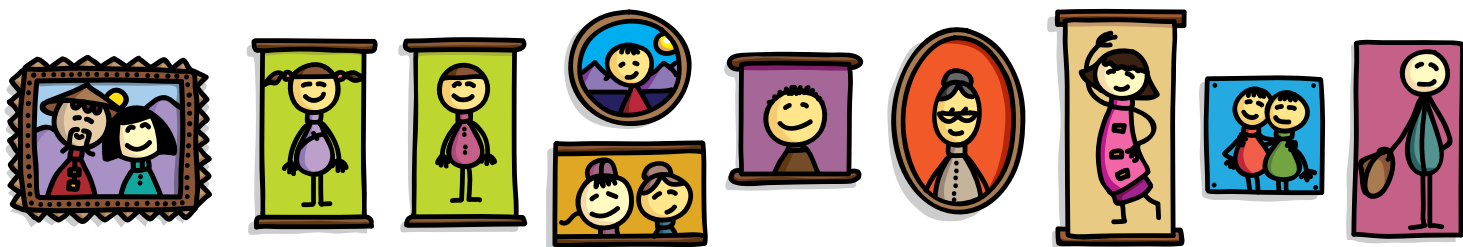


A Akame, la granjera.



Y a todos sus amigos.





En su aldea y en las de los alrededores,
tener un dibujo de Li era motivo de orgullo.



